

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIÁN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose á razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado á los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

ALMANAQUE

Domingo 12—4º de Chacrasma. San Gregorio papa.
Lunes 13—San Leandro arzobispo y Sta. Amelia virgen.
Martes 14—Stas Matilde reina y Florentina virgen.
Sale el sol á las 5 y 44 y se pone á las 6 y 15

EL CLAMOR PÚBLICO

La propagación del fanatismo

Uno de los pocos departamentos de la República que hasta el presenta habíanse librado de las hermanas de caridad como institutrices lo fué el de Rocha; mas por fin desgraciadamente le llegó el turno, en virtud de lo cual el periódico local *La Ley* se expresa en los términos siguientes:

«La Hermana de Caridad nos inspira el mayor respeto, prescindiendo del tiránico fanatismo que la subyuga, ante el lecho del dolor, prologando sus solícitos cuidados al paciente de la sala de un hospital.»

«Allí la vemos grande, ejerciendo la mejor de las virtudes cristianas: la Santa Caridad! Allí la contemplamos con lástima por sus místicas exageraciones, pero también con cariñosa admiración por sus abnegados esfuerzos en pro de la salud de aquellos sojuzgantes que se ven víctimas de crueles infiernos y siendo presa de horribles sufrimientos.»

«A la cabecera del enfermo, la Hermana es un ángel de bondad, que nos enseña las mejores prácticas en el sentido de adorar á Dios, mirando por la Humanidad que sufre.»

«Cuán admirable se presenta á nuestra vista, cuando la vemos acercarse humildemente al lado del fabrífugo ó del leproso, ya suministrándole los alimentos ó los recursos de la Ciega y de la Hija, ya prodigándole sus dulces palabras de aliento y de consuelo.»

«¡Ah! Si las Hermanas que ayer llegaron á esta Villa trajesen la misión de ayudar y fortalecer á las matronas rochenses en el ejercicio de aquél cristiano deber, ¡en cuanto gusto les dirigiríamos desde estas modestas columnas un saludo tan efusivo como pudiera caber en nuestra alma, accesoible á todas las manifestaciones de piedad y commiseración para el desgraciado!»

«Pero sucede que las Hermanas con qua desde hoy contamos en el seno de la sociedad rochense, oscurecen de tal manera el brillo de las instituciones ó de las hermandades que representan, asumiendo el carácter de institutrices que vemos en ellas un gran palígro social, una gran carneoma, destinada á minar por su base el pedestal que venimos erigiendo á la civilización, los que nos consi-

darnos apóstoles verdaderos de las doctrinas que el genio encarnado en el humilde Hijo de Nazareth nos legó, salpicad con su preciosa sangre desde la cumbre del Gólgota.»

«Y ante ese peligro inminente; ante esa piñeta demolidora que va á dar comienzo á la socavación dentro de breves días, ¡padres de familia! la responsabilidad es vuestra; no de las hermanas, qui si se dieran no obligan, ni obligar pueden á que los confieis la educación de vuestras hijos.»

«En vosotros está, pues, radicada la mejor defensa contra ese sistema de demolición quo logra extender por todos los ámbitos de la República el pertinaz y ardiente ultramontanismo.»

«Mirad al porvenir de la Humanidad; mirad al porvenir de la Patria vuestra ó de vuestros hijos, la hora es solemne, y con vuestra actitud del momento podréis evitar quo en Rocha se aclimaten la semilla del error y la planta del oscurantismo.»

«Pensad que en estos cuatro paredes levantadas por la sujeción de los hijos de Logos, se encierra desde ayer un eslabón más de esa pesada cadena que aprisiona entre nuestras libertades, la más apreciada: la libertad de conciencia.»

«Ese don precioso que Dios ha discernido sobre la humana cristiada, como derecho inalienable, enviado de la propia Naturaleza.»

«¡Guti del hombre que consiente se lo arrebaten otros hombres mas audaces, de esos que buscan el *molas viventi* esclavizando á sus semejantes, en nombre de Dios Padre, de Dós Hijo y de Dós Espíritu Santo!...»

«En la nómada de los libres no tiene cabida; y el que ensaña un derecho natural, cediendo ante torpes maneras de castigos espirituales, merece apartar el título de esclavo de su propio cobardía.»

«El Dios de nuestras creencias no es tan *requia* para privarnos de lo que el El mismo nos ha dado por su propia voluntad. Son los hombres, que en vez de amar al prójimo como á sí mismo, pretenden vivir cómodamente á expensas del sudor ajeno, ejerciendo una industria tan ilegítima como otra cuestion de esos que se mencionan en los códigos, penales de las naciones civilizadas.»

«Pero para librarse de ellos, no es preciso pedir que se castiguen como delincuentes. Basta concienciar; basta darse cuenta de la práctica absurdísima con que á diario nos aturdimos; basta huir de los otros oscuros donde inculcan sus fáustas doctrinas á los incertos; y basta, en fin, que el hombre sepa estimarse en lo que vale y cuál es su verdadera misión sobre la tierra.»

«Apártalos joh padres de familia apartad la inocencia y el candor de vuestros hijos de esas traidoras redes que se les tienden, y procurad instruirlos y educirlos en el santo amor á la familia y á la Patria, que es quanto necesita la futura esposa y la futura madre para hacer dichoso el hogar del ciudadano.»

«Sois vosotros los llamados á significar á esas infieles hermanas, cuantos te hacen abocar, al asumir el

papel de educationistas que tan mal asienta á las victimas del fanatismo clerical en las posuimeras del Siglo de las luces!»

«Sois vosotros los llamados á hacerles comprender que adulteran su misión de beneficentes de la Humanidad, abandonando el cuidado de los enfermos pobres, para dedicarse á directores del espíritu de nuestras jóvenes, ávidos de otra luz y de otras expansiones que los que pueden ofrecerse entre las téticas paredes de un convento.»

«Y sois vosotros, por fin, los llamados á decirles que Rocha no es un villorio oscuro, donde las tinieblas puden convertirse en faros.»

«¿Cómo? Alejando á vuestras hijas de ese nuevo antro de perversión para sus tiernas inteligencias.»

SECCIÓN AMENA

LA NOVIA DE SAN PEDRO

—No hay que pararse en pelillos, continuó Nuestro Salvador; es preciso que te cases con ella, puesto que ya has deshecho á las otras dos, que tal vez valían más. Os casareis en la primera aldea que encontréis.

Prosiguieron el camino, acompañados de la vieja que, á pesar de su edad y de su estado miserable, se reía solita á la idea de que iba á casarse. Pero Pedro no quería marchar al lado de ella, ni siquiera mirarla, lo que daba pie a Nuestro Salvador para embromarle y recomendarle que fuera más galante con su novia y le ofreciera el brazo. Sin embargo, el pobre Pedro parecía sordo, y marchaba á algunos pasos detrás, cabizabajo y melancólico.

Entre éstas y otras llegaron á una fragua. Había allí un maestro herrero que no tenía rival en toda la comarca, y de quien todo el mundo hablaba con respeto, iluminosele siempre el gran herrero, el primero de todos los herreros.

—Entremos un momento en esta fragua, dijo Nuestro Salvador á sus compañeros de viaje.

Entraron los cuatro, y Jesucristo dijo al maestro herrero:

—¿Quieres permitirme, herrero, que mejor algo en vuestro yunque, porque yo también soy herrero?

—Pero para librarse de ellos, no es tan *requia* para privarnos de lo que el El mismo nos ha dado por su propia voluntad. Son los hombres, que en vez de amar al prójimo como á sí mismo, pretenden vivir cómodamente á expensas del sudor ajeno, ejerciendo una industria tan ilegítima como otra cuestion de esos que se mencionan en los códigos, penales de las naciones civilizadas.»

—Entremos un momento en esta fragua, dijo Nuestro Salvador á sus compañeros de viaje.

Entraron los cuatro, y Jesucristo dijo al maestro herrero:

—¿Quieres permitirme, herrero, que mejor algo en vuestro yunque, porque yo también soy herrero?

—Yo también haría lo quehacer que ha encontrado á mi maestro.

Y tomado á su mujer, la echó en la fragua. Pero, cuando la sacó del fuego para dejarla en el yunque, á cada martillazo que daban él y su compañero, brotaba un chorro de sangre y los pedazos de carne y huesos quedaban pegados en el yunque. Y mientras más golpeaban, más taullan; sin conseguir que se transformara en la mujer joven y hermosa que esperaban.

Y entonces el Salvador repitió lo mismo con dulce insensibilidad.

—Bueno consiento, ya que me habéis como es debido, contestó el herrero.

La mujer del herrero, que ya había

visto buen número de primaveras, se calentaba cerca del fuego. Jesucristo la regó que se retirase un poco, y, tomando entonces á la novia de San Pedro, la arrojó á la fragua.

—Jesus María ¿que estás haciendo, malvado? exclamó la mujer del herrero al ver aquello.

—Yo se lo que hago, contestó Nuestro Señor; no os inquiete por tan poco; esto va á serle de provecho como lo vereis en un instante.

—Gracias á Dios, pensaba San Pedro. Ya estoy libre de esta maldita bruja.

—Pero despues. Nuestro Salvador sacó la vieja del fuego con unas tenazas; y ponéndola en el yunque, como una maza de hierro rojo que se sacara de la fragua, dijo:

—Ahora, que cada uno de vosotros tome un martillo y golpeé duramente.

Todos tomaron sus martillos y comenzaron á dar golpe tras golpe sobre la vieja que estaba en el yunque, como si hubiera sido hierro; pero el que golpeaba con más ganas era San Pedro.

En seguida Nuestro Salvador volvió á ponerla en el yunque. Y lo mismo se repitió por tres veces. La novia de San Pedro, á fuerza de ir del fuego al yunque y del yunque al fuego, perdió su juventud y otras deformidades, se convirtió en una mujer hermosísima, joven y airosa, de modo que todos los asistentes quedaron maravillados.

—Vamos, señor herrero, gran maestro herrero, ¿serás capaz de hacer otro tanto? preguntó Nuestro Salvador al dueño de la fragua.

—Pero el herrero estaba como atontado, y no podía decir una palabra.

—Así pues, aunque os hagáis llamar maestro herrero, el primero de los herreros, me parece que habéis en contrario á vuestro maestro.

—Es posible, pero no me he de querer con esto, porque creo difícil que exista algún herrero en el mundo capaz de hacer un trabajo del oficio que yo también no sea capaz de hacerlo.

—Yo también haría lo quehacer que ha encontrado á mi maestro.

Y tomado á su mujer, la echó en la fragua. Pero, cuando la sacó del fuego para dejarla en el yunque, á cada martillazo que daban él y su compañero, brotaba un chorro de sangre y los pedazos de carne y huesos quedaban pegados en el yunque. Y mientras más golpeaban, más taullan; sin conseguir que se transformara en la mujer joven y hermosa que esperaban.

Y hé ahí que el pobre herrero comienza á arrancarse los cabelllos da puro desesperado, porque lo acusaban seguramente de haber muerto á su mujer y tenía miedo de que la justicia se mezclará en el asunto.

Corrió entonces en busca de los tres forasteros. Divididos á distancia, cuando comenzaban á subir

una pequeña colina, y comenzó á gritarlos con toda la fuerza de sus pulmones:

—Señores forasteros, vuelvan un momento. Eh! ¡están sordos!

Lo dijeron perfectamente pero con toda malicia; so hacían los sordos y continuaban andando.

—Máestro! querido maestro! En nombre de Dios!..

—¿Qué bien buen hombre preguntó al fin Nuestro Señor. Y se detuvo.

—Ay! Señor! Me ha sucedido una gran desgracia.

—¿Y que os ha sucedido, maestro herrero, el primer de los herreros?

—Mi mujer mi pobre mujer ha muerto!

—¿Como así?

—Ay! quisiera hacer lo mismo que vos para juvecerla, y la pobrecita está hecha carbon!

—¡Oh! ¿No decíais que erais maestro herrero y que no teníais rival en el mundo?

—Así era, señor! Pero por lo que veo, no sé nada comparado con vos. Os pido que me perdoneis.

—Amabilis á vuestra mujer?

—Si la amaba! ¡Como no había de amarla cuando era tan buena, tan servicial, tan....

—Está bien. ¿Y la sentís?

—Oh! sí. ¡La siento en el alma! De volvedme á mi pobre mujer!

—Pues bien, volved á vuestra casa y encontrareis viva á vuestra mujer y en buena salud. Pero para otra vez no seas soberbio, y no diguis que nadie es superior á vos.

El herrero volvió á la fragua, y entró á su mujer que se calentaba junto al fuego, sentada en un escabel de madera, y hilando tranquilamente un copo de lana. Pero, después de esta loción, se murió en adelante humilde, y no volvió á ser el orgulloso que había conocido Nuestro Señor.

De Lucel.

NOTICIAS GENERALES

La filoxera.—Se ha confirmado la existencia de este parásito de la vid en algunos viñedos de Montevideo y Canelones y se continuarán las investigaciones en el resto del país.

Es seguramente una desgracia la aparición de esta plaga, pero gracias á los estudios realizados en Francia y al perfecto conocimiento de los medios de combatirla eficazmente, ha de superarse en gran parte el terror que primitivamente produjo su aparición en Europa.

La filoxera no combatida concluye por matar la vid, pero la coasume lentamente y aún suponiendo lo peor, tienen nuestros viñedos una vida de tres años asegurada. En este tiempo se puede intercalar en las plantaciones las nuevas plantas resistentes, ya sean productores directos como el Jaque y el Herbeumont, ya sea piés franceses de Riparia, Solonis y otros piés ingleses sobre ellos las variedades europeas más recomendables, de las que hasta hoy se han apreciado en el país.

Pronto, muy pronto, habrá disponibles en el país los piés franceses e in-

EL CLAMOR PUBLICO

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que traen sucesos tienen la bondad de mandar avisos a esta Dirección.

Gefatura Política—Plaza Libertad esquina Solís.
JEFE POLITICO—Coronel D. Salvador Larroba.
OFICIAL 1º—Don Santiago Giuffra.
2º—D. Rosino Larrosa (hijo).
INSPECTOR DE POLICIAS—Sargento Mayor don Adolfo Fuchi.
COMISARIO URBANO—1º. Capitán don Luis Larroba.
Id. id. 2º—Celestino Pereira.

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado n.º 100.
JUEZ—Dr. D. Domingo J. Pittamiglio.
FISCAL—Dr. Damaso Vivas Cerantes.
ACTUARIO—Don Francisco E. Silva.
ALGUACIL—Don Gabriel Triellos hijo.

Junta L. Administrativa—Calle del 18 de Julio esquina Florida.
SECRETARIO—Don Vicente Roch.

Curia Eclesiástica—Calle del Pinto, N.º 4 entre Maldonado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José de Luca.
TENIENTE—Don Ignacio Giluraga.

Administración de Rentas—Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1º—D. Luis Cerone.
Id. 2º—D. Justo Silveira.

Inspección de I. Pública—Calle de Maldonado, n.º 59.
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo Vidal.

Sucursal del Banco Nacional—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet.

Club Progreso—Calle Maldonado en frente 18 de Julio y 33.

Sociedades de Socorros Mutuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Tres y Tres esquina Cisneros.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmarajá n.º 192.
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.

SUIZA—Secretaría, Calle 18 de Julio esquina Cisneros.
Presidente—Melchor Bequer.

Secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.

MENUANA—Secretaría, Club Progreso.
Presidente—D. Tomás Sart.
Secretario—D. Horacio Pereira.

Médicos—Dres. D. Juan Riso Herrera

ITALIANA—Unione e Benevolenza—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.

Médico—Dr. D. Armando Liveriero.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Cebollati esquina Solís.

Presidente—Rafael Laporta.

Secretario—Juan Moscatelli.

Médico—Dr. Luis Paulillo.

Médico—Dr. D. Santiago Manegat.

Santiago Manegat—Doctor en medicina y cirugía, calle Montevideo esquina Cebollati.

Angel Ruiz del Valle—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio n.º 161.

Serapio del Castillo—Abogado calle Buenos Aires, 116—Montevideo.

Agustín Estevarena—Abogado calle 33 esquina Florida.

Domingo Lenzi—Escríbano público, 18 de Julio n.º 116.

Genito Bonasso—Agrimensor do número, 18 de Julio 197.

Botica de Sollier—Maldonado 123.

Botica del Sol—Do Francisco I. Garmendia, calle 33 esquina 25 de Mayo.

Eduardo Pasquier—Procurnador, 18 de Julio 146.

ZAPATERIA CATALANA DE ANTONIO VALDÉS

Calle del 18 de Julio n.º 176

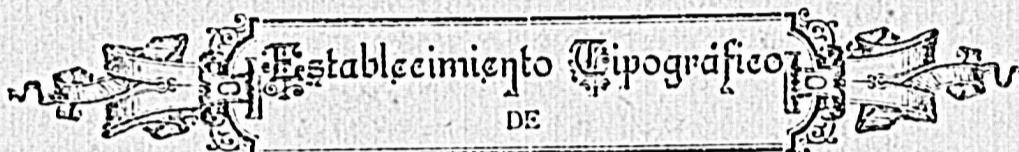
EN ESTE ESTABLECIMIENTO, UNO DE LOS MAS ANTIGUOS DE MINAS, SE HA HECHO UNA GRAN REBAJA EN TODOS LOS ARTICULOS DEL RAMO.

ESPECIALIDAD EN CALZADO DE MEDIDA PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS

ESTABLECIMIENTO SANITARIO HIDROTERAPICO

FE, ESPERANZA Y CARIDAD PROPIEDAD DE LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopte.



EL CLAMOR PUBLICO

Calle Olimar número 149

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares viñetas, y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Feriódicos. Folletos. Programas. Obras de lujo. Precios corrientes. Estados. Menús. Etiquetas. Esquelas. Manifiestos. Invitaciones. Facturas. Memorandums, etc.

Postalas—Fúnebres. Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes pa-

ra teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Recitales—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantjasias—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

En precios y elegancia no hay posible competencia.

OFICINA—Calle del Olimar 149-VINAS

NUEVA SASTRERIA

SEBASTIAN CASTELLA

Esta casa ofrece a sus favorecedores y al público en general, un especial y variado surtido, en géneros de primera calidad, para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos, chalecos, etc. etc., como en cortes de pantalones del gusto más exigente.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Corte elegante

Visiten la casa y se convencerán

Confección esmerada

Local de la antigua zapatería Catalana—Calle 18 de Julio, n.º 176.

CONFITERIA Y CAFÉ CENTRAL

DE MELCHOR BEQUER

CALLE DEL 18 DE JULIO, ESQUINA CEBOLLATI

Especialidad en vinos, pastas y dulces, así como también en la confección de bandejas, rameles y demás artículos del ramo.

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE LA VIUDA DE CÁMARA Y COMPAÑIA

163 PAJARAS PEP 18 PEP 1410 165

CASA ESPECIAL EN EL TRAJE Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento, el mejor montado en el ramo en esta ciudad, ha recibido un completo surtido de casimires propios para la estación de invierno, de las mejores fábricas de Europa. Exposición de artículos para trajes de fantasía y piezas sérias. Infinidad de chevillas, azules y negros para trajes elegantes de chaquetón saco; artículos nuevos para la localidad en punto castor azul y marrón para los sobretodos cruzados de moda, que tanto se usan en la Capital. Surtido general en cortes de pantalones de última novedad, en cuadros y bastones de inmejorable calidad, así como también un surtido de monos, de color y negros, a precios reducidos.

La casa se encarga de confeccionar yaquetas ó saquitos para señoras y señoritas, contiendo para todo esto con buenos oficiales sastres del sistema más moderno.

Pista de Camara y Chica

Rafael Laporta—CONSTRUCTOR—Calle Olimar esquina Lavalleja.

Sanchez Hnos. Tienda, almacén con y ferretería, 25 de Mayo esquina 18 de Julio.

Almacen y tienda Do Angel Ugarté Calle 33 esquina Olimar.

José R. Espinosa Almacén, tienda, 18 de Julio esquina Coibola!

Antonio Fusco Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle 18 de Julio.

Eugenio Fourcade—Procurador, 25 de Mayo 182.

Luis V. Fornari—Rematador, procurador y comisionista—Montevideo Correo núm. 237.

Barraca del Ponton Do Varese, calle Zarzuelo, Marmarajá esquina Sarandí.

Juan Villalengua—Escríbano público, calle 18 de Julio.

Isidro Helguera Barraca, almacén y ferretería, 5 de Mayo esquina 33.

Lucas Requena y García Procurador, Montevideo 155.

Armería De José Mansfredi, calle de Marmarajá n.º 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser. Precios razonables.

Alla Stella d'Italia Sastreña Pastore, calle de Marmarajá esquina Maldonado.

En este acreditado establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser. Precios razonables.

Juan Riso Herrera

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGÍA

Ex-alumno interno de las salas de Medicina y Cirugía del Hospital de Caridad de Montevideo.

Consultas de 2 a 4—Calle Cebolla, contiguo a la casa de don Torcuato Sanz.

LA PANIFICADORA

IMPORTANTE ESTABLECIMIENTO DE PANADERIA

DE

JOSE MAGRI

Calle Cerro Largo, esquina Marmarajá

Se previene al público que en este acreditado establecimiento se venden harinas especiales de toda clase, desde el precio mínimo de 50 cts. g hasta \$ 1.10 inclusa la harina de maíz.

Hay siempre en depósito gran cantidad de artículos del ramo por mayor y menor.

Zapatería Piamontesa

DE PEDRO BARTOLOTTI

Este acreditado establecimiento ha sido trasladado a la calle 18 de Julio n.º 270, frente al almacén de los Sres. Lupi y Figini, en el cual, como siempre hallará el público gran variedad en toda clase de calzado.

Especialidad en calzado de medida de última novedad.

Mariano Calvis

MÉDICO CIRUJANO

De las facultades de Barcelona y Montevideo.

Consultorio: Calle 18 de Julio n.º 161.—Gratis para los pobres.

José Garabal y Otero

REMATADOR Y COMISIONISTA

Recibe órdenes en el Hotel Central y en la oficina del escrivano Dr. Juan Villalengua.